

**Día 18 Aniversario de la muerte de nuestro Gran Maestro Jacques de Molay.**

**Día 19 Festividad de San José.**

Última semana del invierno y comienzo de la primavera. Hace un año comenzábamos un confinamiento que cambiaría muchas vidas. En aquel momento entrábamos en un periodo de tinieblas, de incertidumbre, de miedo ante una enfermedad desconocida que se llevaba por delante a cientos de personas. Un año después estamos todavía entre miedos y dudas, pero con la esperanza de ver la salida a esta situación. El ser humano una vez más ha sido puesto a prueba, al igual que sus creencias y valores, poniendo al descubierto sus virtudes y sus vergüenzas. Durante este tiempo hemos visto aflorar lo mejor y lo peor del ser humano. Reflexionemos sobre lo que ha sido este año para nosotros, qué hemos aprendido, en qué hemos salido reforzados y sobre todo no olvidemos esos momentos en los que hemos sentido miedo por nuestra vida o la de nuestros seres queridos más cercanos y a qué nos hemos aferrado. No olvidemos lo fácil que podemos perder todo lo que tenemos, nuestra salud, nuestra libertad, nuestras amistades, nuestra familia, nuestro trabajo, nuestro bienestar, y pongamos en valor los dones y gracias que Dios nos ha dado, para disfrutarlas en todo momento. Demos gracias a Dios. ¡Quién nos iba a decir que anhelaríamos el simple gesto de poder respirar sin mascarilla!. Tomemos conciencia de cuántas cosas buenas nos rodean y no valoramos hasta perderlas.

Esta es una semana de luto para el templo. Recordemos a nuestros antepasados, pidamos por ellos, y agradezcamos su sacrificio en nombre de Dios, gracias al cual nosotros y nuestra sociedad, hemos podido conocer y seguir disfrutando del mensaje de Cristo.

**Catecismos de la Iglesia Católica. Primera parte:** La profesión de la Fe. **Segunda sección:** La profesión de la Fe cristiana – El Credo. **Capítulo Primero:** El cielo y la Tierra

**62. ¿Qué enseña la Sagrada Escritura de la Creación del mundo visible?** (337-344)

A través del relato de los «seis días» de la Creación, la Sagrada Escritura nos da a conocer el valor de todo lo creado y su finalidad de alabanza a Dios y de servicio al hombre. Todas las cosas deben su propia existencia a Dios, de quien reciben la propia bondad y perfección, sus leyes y lugar en el universo.

**63. ¿Cuál es el lugar del hombre en la Creación?** (343-344) (353)

El hombre es la cumbre de la Creación visible, pues ha sido creado a imagen y semejanza de Dios.

**64. ¿Qué tipo de relación existe entre las cosas creadas?** (342) (354)

Entre todas las criaturas existe una interdependencia y jerarquía, queridas por Dios. Al mismo tiempo, entre las criaturas existe una unidad y solidaridad, porque todas ellas tienen el mismo Creador, son por Él amadas y están ordenadas a su gloria. Respetar las leyes inscritas en la creación y las relaciones que dimanar de la naturaleza de las cosas es, por lo tanto, un principio de sabiduría y un fundamento de la moral.

**65. ¿Qué relación existe entre la obra de la Creación y la de la Redención?** (345-349)

La obra de la Creación culmina en la obra aún más grande de la Redención. Con ésta, de hecho, se inicia la nueva Creación, en la cual todo hallará de nuevo su pleno sentido y cumplimiento.

**TEXTOS DE LA SEMANA**  
**V Domingo de Cuaresma**

**Juan 12, 20-33**

*También un cierto número de griegos, de los que adoran a Dios, habían subido a Jerusalén para la fiesta. Algunos se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron: "Señor, quisiéramos ver a Jesús". Felipe habló con Andrés, y los dos fueron a decírselo a Jesús. Entonces Jesús dijo: "Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del Hombre. En verdad les digo: Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto. El que ama su vida la destruye; y el que desprecia su vida en este mundo, la conserva para*

*la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde yo esté, allí estará también mi servidor. Y al que me sirve, el Padre le dará un puesto de honor. Ahora mi alma está turbada. Diré acaso: ¡Padre, líbrame de esta hora! ¡Si precisamente he llegado a esta hora para enfrentarme con todo esto! Padre, ¡da gloria a tu Nombre!" Entonces se oyó una voz que venía del cielo: "Lo he glorificado y lo volveré a glorificar". Los que estaban allí y que escucharon la voz, decían que había sido un trueno; otros decían: "Le ha hablado un ángel". Entonces Jesús declaró: "Esta voz no ha venido por mí, sino por ustedes. Ahora es el juicio de este mundo, ahora el que gobierna este mundo va a ser echado fuera, y yo, cuando haya sido levantado de la tierra, atraeré a todos a mí". Con estas palabras Jesús daba a entender de qué modo iba a morir.*

### **LECTURA**

**¿Qué dice el texto?**

Querer ver, en el evangelio de Juan, no es sólo mirar, sino conocer su mensaje y creer en él dando testimonio. Jesús responde diciendo que ha llegado la hora. La hora de la muerte y la resurrección, la glorificación del Hijo de Dios. Nos adelanta cómo siendo alzado en la cruz atraerá a todos los hijos de la tierra hacia Él.

✘ **Jesús anuncia su muerte como la del grano de trigo que muere para dar vida. El mensaje de Jesús se hace universal en la figura de los griegos que quieren conocerlo, aceptar su mensaje y proclamarlo.**

### **MEDITACIÓN**

**¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?**

El evangelio de hoy me hace reflexionar sobre si realmente quiero ver a Jesús, es decir, conocerlo, hacer suyo su mensaje y proclamarlo o dar testimonio del mismo.

✘ **El evangelio me dice claramente que si quiero dar fruto tengo que morir a mí mismo para dar vida a los demás. Me exhorta a darme cuenta de cuánto camino me queda por recorrer. De cuántos impedimentos me apartan de su mensaje.**

### **ORACIÓN**

**¿Qué me hace decirle a Dios este texto?**

Padre, nos invitas a morir al pecado, al egoísmo, al orgullo, a las ambiciones de poder, a la imagen social, y a todo aquello que nos aparta de ti.

✘ **Padre, te pedimos perdón por ser tan tibios, por dudar de tu mensaje, por tener una fe débil que se tambalea ante cualquier duda o contratiempo. Te pedimos que en este camino cuaresmal sepamos acercarnos a ti, pongamos nuestra vida en tus manos y nos dejemos llevar por la confianza de ser hijos tuyos. Que al igual que hiciste Tú, como verdaderos Caballeros Templarios, entreguemos nuestra vida al servicio de los demás hermanos y hermanas, dando testimonio de tu mensaje.**

**Te pedimos por todos nuestros antepasados hermanos templarios, fallecidos a lo largo de los tiempos, y en especial por nuestro último Gran Maestro Jacques de Molay, para que contemplen tu rostro durante toda la eternidad, y cuiden y nos guíen en nuestro caminar como herederos suyos.**

### **CONTEMPLACIÓN**

***(Permaneced en mi amor Jn 15,9)***

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



## ACCIÓN

**¿Qué compromiso me sugiere este texto?  
(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)**

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

**✠ Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.**

### FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.  
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque  
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.  
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.  
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y  
siempre y en los siglos de los siglos.  
Amén.***

**Versión en Latín:**

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.  
Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.  
Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et  
nos dimittimus debitoribus nostris.  
Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.  
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et  
semper et in saecula  
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

**"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "...**

**"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).**

**Larga Vida Al Temple**